

Caballero, después de agradecer a la Unión Europea la elección de Madrid para albergar un acto que en 2020 se celebró en París, y después de unirse a las voces que, incluso desde el Parlamento Europeo, abogan por dotar a las víctimas de un estatuto propio de protección, demandó a la UE que vele también por la dignidad de todas las víctimas". "Es obligación de todos, también de la Unión Europea -prosiguió-, garantizar que la libertad de expresión no sea la coartada bajo la que se amparen los que apoyan públicamente a los terroristas, recibiendo como héroes a quienes han cumplido condena por haber cercenado la vida de inocentes, o colaborado con ellos", en clara referencia a los homenajes que se brindan a los terroristas cuando salen de prisión, "hoy de ETA, mañana de cualquier otra banda asesina, que ensalzan a los verdugos al tiempo que ultrajan la memoria de quienes recibieron el tiro en la nuca o quedaron destrozados por la explosión de una bomba".

Una nueva forma de victimización por la que tienen que pasar las víctimas y sus familiares, recalcó el presidente de la Fundación, quien solicitó a todas las instituciones que "reaccionen para poner fin a esta vulneración de los derechos más esenciales de las víctimas del terrorismo", que con su testimonio y ejemplo "son un elemento fundamental en la defensa de los derechos humanos frente a la acción terrorista".

Para recalcar ya en la parte final de su discurso que no se puede aceptar que "se ampute la memoria, porque la memoria de cada víctima debe ser respetada, y la barbarie causada debe ser recordada".

Por su parte, Philippe Vansteenkiste, un belga que perdió a su hermana en los atentados del metro y del aeropuerto de Bruselas en 2016, aseguró que las "víctimas necesitan la ayuda de la sociedad", reconociendo durante su intervención lo difícil que es aceptar que toda una familia quede afectada el resto de su vida.

Y difícil es también "cómo volver a retomar la vida, cómo tener esperanza y seguir adelante", en suma, cómo "reconstruirse", continuó Philippe, proceso para el que es "esencial que la sociedad entienda las necesidades básicas para que una víctima pueda reconstruirse".

En referencia a la legislación española en materia de víctimas del terrorismo, reconoció que le supuso un "alivio" comprobar que en España era posible atender a las víctimas, que "era posible hacer leyes para las víctimas puedan volver a encontrar su sitio en la sociedad".

"Se puede hacer, se hizo en España", destacó Vansteenkiste, antes de concluir: "Nos resistimos a ser utilizados por el terrorismo, pero queremos ser útiles a la sociedad"

### **Intervención de S.M. el Rey**

Después de la interpretación de Diez Canciones Vascas "Amorosas", de Jesús Guridi, a cargo de la Orquesta Nacional de España y acompañada por la Danza de la Paloma/Ave Fénix por Rubén Olmo, bailarín y director del Ballet Nacional de España, S.M. el Rey hizo uso de la palabra, para comenzar destacando lo emotivo de la fecha elegida con el recuerdo de lo que supuso y supone desde entonces el 11/M "...aquel atentado del 11 de marzo de 2004, además de ser un ataque a la vida y la integridad física de las personas, pretendía socavar los pilares sobre los que se ha edificado y desarrollado

nuestra civilización: la libertad, la justicia, los derechos humanos, la democracia. Por ello, porque los enemigos de la vida y la libertad no lo consiguieron —y no lo conseguirán nunca—, se instauró esta fecha como Día Europeo de las Víctimas del Terrorismo; en recuerdo y homenaje a todas ellas, que han sufrido en sus vidas —bajo cualquier forma y motivación— la crueldad terrorista...”

Don Felipe centró sus palabras en todas las Víctimas, a las que calificó como “una referencia ética en nuestros sistemas democráticos, que simbolizan la defensa de la libertad y el Estado de Derecho, que representan los valores que los terroristas tratan inútilmente de destruir. Valores que emanan de nuestro Estado Social y Democrático de Derecho, de nuestra común pertenencia a la UE, de la Carta de NNUU y de la Declaración Universal de los Derechos Humanos”. Para el Jefe del Estado, “...preservar la memoria de las víctimas es un acto de respeto y de justicia...”

También apuntó el Rey la necesidad de difundir el mejor conocimiento de los efectos del terrorismo y los medios para combatirlo, especialmente desde la educación. “Necesitamos que en las escuelas y centros educativos nuestros jóvenes puedan conocer mejor la historia reciente y, con ella, una de las mayores amenazas que nuestro país ha vivido durante los últimos decenios de trayectoria democrática. Y en este cometido, la implicación y ayuda de las víctimas es fundamental, porque compartir su experiencia personal con las nuevas generaciones contribuirá al compromiso de los jóvenes con un futuro de convivencia pacífica, a que rechacen las diferentes formas de radicalización, y a que, en definitiva, se ponga de relieve la dimensión cívica de la educación como vía para fortalecer los mejores valores democráticos. La voz de las víctimas en las aulas facilita que los contenidos didácticos cobren una dimensión más humana y dejen una impronta más duradera en la memoria colectiva...”, informó Casa Real en nota de prensa.

El objetivo debe ser hacer ver y entender a toda la sociedad la verdad y las necesidades de los conciudadanos que más han sufrido, porque “...Ustedes son —sois— quienes mejor representáis la grandeza y la dignidad de la democracia. La lección que nos dais debemos tenerla presente siempre, día a día, en nuestra memoria y en nuestros actos, y se refleja en los valores que nos identifican como sociedad libre, responsable, madura. En todo lo que nos identifica como sociedad avanzada, con sólidos principios éticos y morales que anteponen el valor de la vida como condición esencial y el valor de la tolerancia como bien necesario para El Progreso...”

El Rey también destacó la importancia de la cooperación internacional “...porque si la cooperación representa en el mundo de hoy una pauta de conducta fundamental en todos los ámbitos para los distintos actores internacionales, con mayor razón lo debe ser en la lucha contra el terrorismo y en nuestro ámbito europeo. Prevenir y evitar la radicalización de sectores de la población y rechazar cualquier legitimación de la violencia como medio para alcanzar objetivos políticos, o de cualquier otra naturaleza, es uno de los principales retos de la Unión y de la Comunidad Internacional ante el desafío del fenómeno terrorista...”

Su Majestad el Rey terminó su intervención expresando “...el más firme compromiso de todos los demócratas, de todas las personas que aman la libertad y defienden la convivencia pacífica de todos los ciudadanos...”, para concluir “...el terrorismo nunca vence, ni vencerá, frente a los principios democráticos; frente al Estado de Derecho. El triunfo

de la democracia sobre el terrorismo es el triunfo de la libertad y de la razón. Es el triunfo de las víctimas; es el triunfo de todos nosotros...”

Este acto finalizó con un minuto de silencio y con el encuentro de Sus Majestades los Reyes con los invitados al acto.

También se dieron cita en el acto otros miembros del Ejecutivo; la presidenta del Congreso de los Diputados, Meritxell Batet; la presidenta del Senado, Pilar Llop; el presidente del Tribunal Constitucional, Juan José González Rivas; el presidente del Tribunal Supremo y del Consejo General del Poder Judicial, Carlos Lesmes; el alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y vicepresidente de la Comisión Europea, Josep Borrell; la comisaria europea de Interior, Ylva Johansson; el ministro del Interior de la República Portuguesa, Eduardo Cabrita; los presidentes de Consejos de Gobierno de las Comunidades Autónomas de Castilla-La Mancha; Navarra; Madrid; Castilla y León; el presidente de la Ciudad Autónoma de Melilla; otras autoridades y representantes del movimiento asociativo y fundacional de las víctimas del terrorismo.